

Versión del director

El montaje de la película del mundo

Comencé a meditar sobre lo que ocurre al final del Kalpa una tarde en Adyar, la sede mundial de la Sociedad teosófica cerca de Madras, India. Acababa de cumplir los 19 años. Sentado en la antigua biblioteca que da al estanque de lotos, me encontré la palabra *manvantara* en *La doctrina secreta* de Madame Blavatsky. Comencé a pensar largo y tendido sobre esa palabra.



Vista frontal, sede mundial de la Sociedad teosófica, Adyar.

Blavatsky explicó que *manvantara* se compone de dos palabras, *manu* y *antara*, con la *u* transformada en *v* para pronunciarla mejor. (Encontráis el mismo truco en la palabra *evangélico*, que deriva de *eu-*, “salud” y *angelos*, “mensajero”, donde la *u* cambia a *v*). *Manvantara* así es el intervalo (*antara*) de tiempo entre los reinados de los *manus*. Ésa fue la desconcertante pista que me hizo comenzar a sopesar la temporalización kálpica, los Días y las Noches de Brahman, la identidad y papel de los *Manus*, y los misteriosos pralayas, los intervalos cósmicos, intervalos de inactividad o tiempo perdido entre ciclos tremendamente largos de manifestación cósmica, que ahora se entienden según la intel gnóstica pertinente al Escenario de la Diosa Caída como fases o etapas de los experimentos divinos que se desarrollan en los laboratorios planetarios. ¡Menos mal!

Kalpa (sánscrito, “medida correcta”, que corresponde al griego/gnóstico *eón*, “ciclo del tiempo”) es el término para el periodo de tiempo cósmico que he definido, basándome en estudios astrológicos, como 25.920 años, el intervalo de una precesión entera de los equinoccios. *Kalpa* es un término poco preciso. Esta definición en términos astronómicos precisos y limitados es solo mía. El *Kalpa* es el marco temporal abarcador a largo plazo para los acontecimientos en el experimento planetario. El *manvantara* es la pausa o intervalo entre tales acontecimientos.

En lenguaje sencillo, todo se reduce a esto: la tradición bráhmica preserva un concepto esotérico (*manvantara*) que describe cómo el proceso del mundo periódicamente termina, hace una pausa y comienza de nuevo –comparable a el interludio entre las dos partes de un largometraje–. La parte misteriosa de este concepto es cómo la película de la historia del mundo en la que actuamos puede de repente ser interrumpida para ser retomada tras una pausa (*antara*, intervalo). En este concepto, el “Manu” es un “héroe cultural” o supervisor del proceso del mundo inspirado en lo divino, la mente maestra del argumento –en la analogía cinematográfica, el director que también conoce el guión o quizás lo ha escrito él (cine de autor: escritura y dirección)–.

Las pausas entre los periodos-manu están marcadas de acuerdo con el marco abarcador de los Kalpas, ciclos de tiempo cósmico medidos por la precesión de los equinoccios. Por tanto, “el final del Kalpa” se refiere al momento de interrupción repentina en el que la película del mundo termina. A eso sigue el Manvantara. El intervalo sigue. ¿Qué es esto?

Este concepto es muy desconcertante porque la mente humana se pierde con la idea de que el acontecimiento del mundo podría ser interrumpido con lo inesperado de una película. La tendencia humana es a esperar algún tipo de acontecimiento catastrófico que termine con el escenario del mundo. Pero incluso si sucediera ese acontecimiento, no terminaría completamente con el proceso del mundo sino que meramente cambiaría su base material –mediante la destrucción de un planeta, por ejemplo–. Una vez que comienzas a albergar la idea de que el acontecimiento del mundo, que incluye lo que llamamos la historia en el tiempo lineal, se *proyecta como una película desde la fuente sobrenatural*, puedes permitir la posibilidad de que la película del mundo termine de una manera que difiere de cualquier escenario del final del mundo concebido hasta ahora.

Metáfora cinematográfica

Mi actual concepción del Kalpa toma forma en un lenguaje enmarcado en términos cinematográficos: la proyección y el montaje de una película. Me vino recientemente la diferencia entre el final del Kalpa, como transcurre normalmente según los protocolos aeónicos del experimento planetario, y el final tan anómalo que está en progreso ahora debido a la Corrección de Sophia que podría ser descrita mediante una analogía con el montaje de una película. Huelga decir que primero tienes que saber lo que ocurre de manera rutinaria (!) en la renovación del Kalpa para saber lo que ocurre en el caso anómalo que se está desarrollando ahora. ¿Todavía me prestáis atención?

La comprensión que me ha llegado con respecto al “montaje de la película del mundo” es bastante compleja e intrincada. O quizás no. Vosotros decidís. Mientras averiguáis si me podéis seguir en este riff, o incluso si os interesa, considerad esta analogía: la realización de películas requiere un proceso técnico de montaje, cortes y uniones. Quizás no hoy, pero si podéis retroceder en el tiempo, a la época en que las películas llegaban a las salas locales en latas, generalmente, una película se rodaba en tres carretes, pero las más largas necesitaban cinco. La cabina de proyección tenía que tener espacio para dos proyectores. El encargado de proyección montaba el primer carrete y comenzaba a rodarlo, pero también preparaba el segundo para que cuando el primero pasara entero por la máquina, él lo cambiaba inmediatamente al otro proyector para que la película continuara con el segundo carrete. Luego volvía al primer proyector para poner el tercer carrete y así sucesivamente.

Os invito a que imaginéis que un Kalpa entero de aproximadamente 26.000 años (medidos mediante el tiempo estelar) es como un largometraje de cinco carretes. La película del mundo ejecuta su final aproximadamente cada $26.000/5$ años ó 5.200 años. En otras palabras, en este modelo el Kalpa se desglosa en cinco subciclos de 5.200 años. El ciclo actual, que es el ciclo final, el quinto carrete, ejecuta desde 3012 a. C. hasta 2216 d. C. Ahora estamos viviendo en el momento de los 200 años u 11 minutos del “tiempo de emisión” del final del Kalpa.

Marco temporal del Kalpa analógico

360 grados de precesión equinoccial (con 1 grado cada 72 años) = 25.920 años, un Kalpa de cinco subfases.

25.920 años = 1 día de tiempo aeónico

/24 = 1080 años, una hora de tiempo aeónico

/60 = 18 años, un minuto de tiempo aeónico

/60 = 0,3 años o 108 días, un segundo de tiempo aeónico

del 2016 hasta 2216 d. C. = 200 años/18 = 11.11 minutos de tiempo aeónico que le quedan a este Kalpa. (Fijaos en que 216 años = 6x6x6).

***Los cálculos y las correlaciones son copyright exclusivo de John Lash.

Así, la completa analogía que propongo para describir el montaje de la película del mundo requiere un largometraje de cinco carretes, cada carrete de unas cinco horas. En la rutina normal del tiempo cósmico, los Aeones proyectan un largometraje de cinco carretes hasta el final del Kalpa, luego “enrollan” la siguiente película, la secuela, que también consiste en cinco carretes de cinco horas cada uno. Reflexionad sobre este concepto durante un tiempo y estad seguros de que podéis entenderlo claramente para que podáis avanzar hasta la excepción o anomalía que ahora transpira de la secuencia de cinco carretes.

Empalme

En la Corrección, el quinto carrete no reproduce su secuencia de una manera normal. Más bien, el Aeón Sophia realiza un corte y empalme en el montaje de los últimos 11 minutos del espectáculo del largometraje de veinticuatro horas. Sin embargo, al mismo tiempo, *el largometraje original sigue reproduciéndose hasta su conclusión*. ¿Cómo es posible este extraño montaje? El truco de empalme no substituye una cinta de 11 minutos al final del carrete por la película que está siendo proyectada. Al contrario, *superpone* el celuloide existente con una segunda secuencia de imágenes: *un empalme*. En electricidad, este dispositivo se llama empalme de cola de rata o de cola de cerdo.



Wikipedia en inglés: Un empalme de cola de rata, también conocido como empalme de cola de cerdo, es un empalme eléctrico básico que se puede hacer con cable sólido y trenzado. Se hace cogiendo dos o más cables pelados del mismo diámetro y se enrollan de manera simétrica en torno a un eje. El empalme pelado se puede aislar con cinta aislante u otros medios.

En lugar de cable, imaginad dos cintas de película superpuestas que pasan por los piñones del proyector en los últimos 11 minutos del quinto carrete. Las dos cintas de secuencias están intercaladas, entrelazadas, trenzadas como las cintas del ADN –equivalente al empalme de cola de rata–. Sin embargo, es obvio que el empalme de Sophia implica una *superposición* de dos cintas de película más que un trenzado –aunque la imagen del trenzado es aún así relevante, muy pertinente (ver más abajo)–.

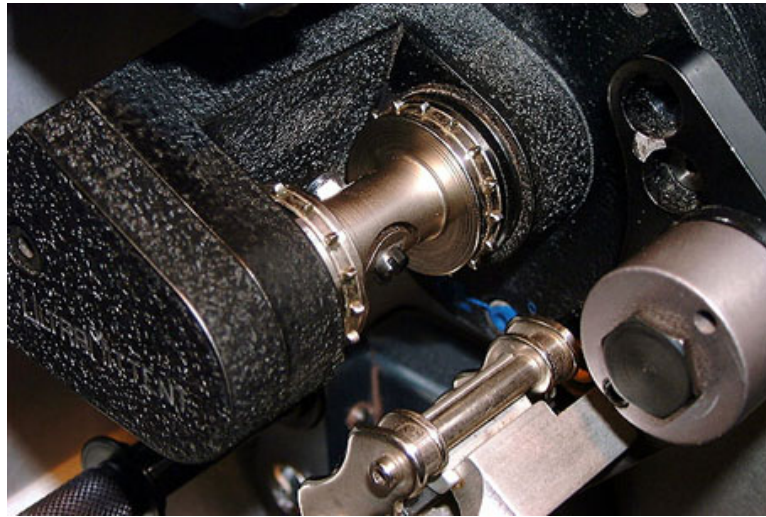
El empalme causa la anomalía de que las dos secuencias se proyecten de manera simultánea en la misma pantalla. Una cinta muestra el experimento humano que se reproduce hasta la medianoche, la renovación del Kalpa en 2216 d. C., *mientras se desarrolla sin los actores humanos que participan en la Corrección*. La otra cinta es la reescritura de la Madre aeónica de cómo termina el experimento según su deseo, ayudada por sus testigos y aquellos que se alinean con sus deseos y propósitos –la versión del director–. Definición de Wikipedia:

En el cine, la versión del director es una versión de una película montada (o de un episodio de TV, video musical, anuncio o un video-juego) que se supone que representa el montaje del propio autor autorizado. “(Director’s) Cut” (término en inglés) se refiere al proceso de montaje de la película: cuando prepara la película para su lanzamiento, la versión del director es precedida de una versión de prueba del montador que generalmente va seguida de la versión final destinada al estreno de la película para el público. Las versiones del director de una película normalmente no se muestran al público porque en la mayoría de las películas el director no tiene el privilegio de una versión propia.

Los personajes, atrezzo, acciones y escenarios de ambas películas son casi idénticos al principio, pero difieren cada vez más conforme pasan por el proyector los últimos fotogramas.

En la Corrección, la proyección cósmica que está dirigida por el aeón Sophia proyecta dos películas a la vez en la misma pantalla.

Al final del Kalpa en 2216 termina la película no editada y el “largometraje” completo de cinco carretes, que será seguido de su secuela que vendrá después: “Hijo del Hombre, II”, por ejemplo. Pero el empalme que se representa simultáneamente no termina igual en ese momento. Puesto que es distinto de la versión no editada durante esos últimos minutos, *la secuencia del empalme proyecta la escena inicial de un nuevo largometraje, que está en marcha ahora, y que comienza antes de que el Kalpa sea renovado*. Por lo tanto, el largometraje de cinco carretes basado en la versión del director comienza antes de que termine el quinto carrete y la película que proyecta gradualmente se distancia más de 200 años de la otra cinta que se proyecta de manera simultánea.



Detalle de un alimentador mecánico de un proyector de cine diseñado para tomar 32 fotogramas por segundo. El material filmado, que es de celuloide perforado y que encaja en los dientes del piñón, se introduce por el aparato de proyección y se ve arrastrado por los piñones en rotación.

Tened en cuenta que las acciones, decorados y personajes con sus recuerdos e historias son los mismos en estas dos películas. Y los argumentos son iguales al comienzo, pero difieren bruscamente desde el momento en que comienza el empalme para finalmente revelar dos argumentos distintos que se desarrollan a la vez. La secuencia del empalme lleva las escenas iniciales de una nueva película que continuará cuando se agote el quinto carrete (que está sin editar). Los indicios de la nueva película comienzan a fluctuar en la pantalla cuando comienza el empalme, y cada vez se hacen más obvios y claramente distinguibles cuando la película no editada llega a su final. Cuando sucede esto, algunos actores de la película del mundo perciben las discrepancias en los detalles, la decoración, la colocación de los productos, el diálogo, el escenario, el argumento... Parad y analizad esta extraordinaria situación.



Colocación de una película en un proyector. Imaginad el empalme como si fuera una segunda cinta de película, correspondiente a 11 minutos de tiempo de emisión, *insertada en el proceso de proyectar el último carrete*. Imaginad la secuencia del empalme en los dedos de la mano derecha justo a punto de ser colocada en el mecanismo de la bobina, donde la primera película ya está siendo proyectada. Esta acción no es inconcebible mecánicamente. Se necesitaría un grupo distinto de piñones unido al cuerpo del

proyector para que la secuencia del empalme pueda ser introducida en el haz de proyección de un mecanismo independiente. Quedaos con esa analogía.

Solo mediante divergencias sutiles, fugaces y desconcertantes –aparentemente triviales al principio– pueden aquellos que viven en la película del mundo detectar que hay dos carretes funcionando al mismo tiempo. Mientras se percatan, notan ciertas discrepancias extrañas, llamativas y aparentemente triviales en sus recuerdos de la secuencia que ya ha transcurrido. La prueba de que la Corrección (la versión del director) es real y está llegando a “la corriente principal”, o a la mente masiva de la especie humana, viene a ser detectada cuando algunas personas se dan cuenta de que sus recuerdos no corresponden con el registro actual de la película. Ciertos detalles de los escenarios locales, decoración de las casas, líneas del diálogo, nombres y otras características comunes no son como las recuerdan. Este asombroso fenómeno gradualmente hace que algunos actores deduzcan todo el reparto de la película –la población mundial– operando en dos líneas de memoria diferentes. Ésta es una deducción cercana pero precisa.

Incepción aeónica

La película *Inception* (*Origen* en español, 2010) fue escrita y dirigida por Christopher Nolan, que también hizo *The Prestige* (*El prestigio* en España y *El gran truco* en Sudamérica, 2006), una película sobre la magia escénica y los trucos de los dobles. *Origen* cuenta la historia de un ladrón que roba información infiltrándose en el subconsciente de otras personas. En una situación excepcional, se le ofrece la oportunidad de aplicar sus habilidades a una delicada y compleja misión de incepción: la implantación de la intención de una persona en el subconsciente de otra persona que es el objetivo. En resumen, instalará una intención, o la idea de una intención, en el subconsciente del objetivo, en lugar de robar información almacenada.

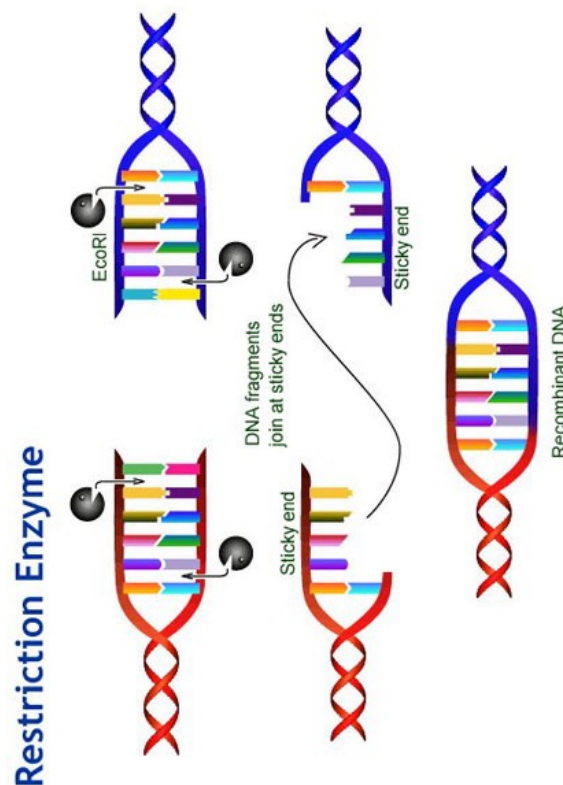
Ha surgido un gran debate en torno a Nolan y sus grandes intrigas relativas a los sueños, el tiempo, la memoria y el doble. *Origen* es bastante caótica en todos los sentidos, desde el reparto al montaje, es difícil de seguir, demasiado complicada, bastante artificiosa. Pero el título de la película destaca como un meme que vagamente se refiere a un tipo de manipulación oculta de la mente y la memoria. Me he dado cuenta de que “inception” (origen, incepción) podría ser una traducción de la palabra griega *pronoia*, que encontramos en los escritos coptognósticos, donde los eruditos la traducen como “providencia”. Así pues, la providencia es la presciencia de Dios que in-cepts/intercepta los acontecimientos del mundo humano. Ésa es la noción que se sostiene de manera tradicional.

El poder aeónico de la pronoiá puede ser equiparado con la proyección cósmica. Todo experimento diseñado en el núcleo galáctico y puesto en práctica en un laboratorio planetario en algún lugar de los brazos galácticos es un verdadero acontecimiento de incepción dirigido por la divinidad. La analogía cinematográfica para la proyección cósmica que incluyo aquí no puede ser **agotada** por la mente humana. Escuchad con atención la charla grabada que acompaña a este texto.

Recordad que dije que la proyección aeónica de la película del mundo rueda y proyecta la película simultáneamente, en la misma acción. ¿Lo dije? Imaginad una cámara de video con la típica pantalla rectangular unida a ella, donde se puede ver lo que se está grabando. Un modelo de Sony contiene una opción de proyector incorporada en la cámara: una vez que has filmado una secuencia de imágenes, digamos que se trata de un gato jugando con una bola de lana, puedes activar esa función y ver inmediatamente la película proyectada en una pared blanca. Filmas en una acción y la proyectas en otra.

Pero en la proyección cósmica, la incepción-pronoiá, la filmación y la proyección son simultáneas. Este concepto se puede expresar en lenguaje llano, aunque expresa algo que raya lo inconcebible.

Proyección cósmica

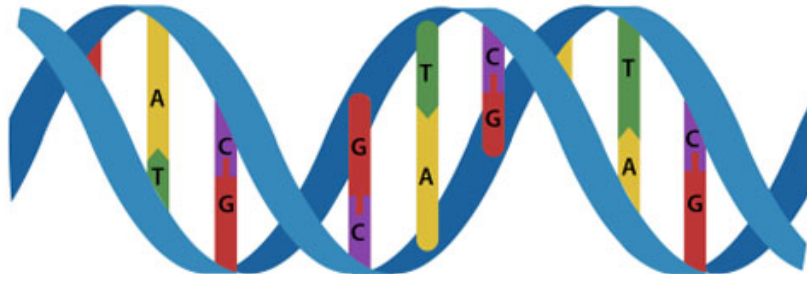


Presentación típica de un libro de texto de la técnica del acoplamiento de genes: ADN recombinado. Comparadlo con el dispositivo de cola de rata anteriormente indicado.

Todo es material. Las películas que pasan por el proyector cósmico (¡que todavía están por describir!) son en realidad fluidos de ADN –narrativas enroscadas, en el lenguaje gnóstico–. Es como si tuvierais un proyector en el que se insertan tiras de ADN con cuentas en lugar de un celuloide plano. En vez de fotogramas habría tripletes de ADN. Más correctamente, flujos planos de plasma que actúan como una cinta fotográfica que lleva las secuencias del código de ADN en la forma material que tienen las corrientes de ácido nucleico. Pero en este gran misterio, llamado Mahamaya, la proyección cósmica filma y reproduce la película al mismo tiempo.

Escuchadme atentamente. No digo esto para hipnotizaros sino para despertaros, para que cambiéis desde un completo e ignorante estado de trance a un trance vivo e iluminado. La versión del director apoya a la descripción más avanzada de un teletes, un maestro gnóstico, que hoy en día puede ofrecer a la humanidad, llevando a vuestra mente al lejano límite de sus poderes conceptuales.

La ilustración de libro de texto de la técnica del ADN recombinado, o acoplamiento de genes, nos recuerda al dispositivo de cola de rata. Pero la estructura del ADN de la imagen, desarrollada por el descubrimiento que hicieron dos científicos (Watson y Crick) en un laboratorio en 1953 bajo la influencia del LSD y basada en radiografías que les proporcionó una mujer (Rosalind Franklin), también recuerda a las bandas trenzadas de una película de celulosa:



Imaginad un proyector que funcione con *ese* tipo de película. Cuando la luz cósmica pasa a través de las bandas de ADN, una sola imagen forma como una columna que baja hasta el centro del trenzado. La columna es como un haz de una linterna en la que se despliega el acontecimiento de una imagen de un chorro en 4D. La inepción divina añadiría una superposición a una de las bandas, haciendo que aparezca proyectada una imagen dividida (inicialmente se detecta como una imagen “fantasmal” o un “fallo en la matriz”). Imaginadlo.

La descripción del mecanismo completo de la proyección cósmica se queda para otra charla y otro texto. Se basa en el antiguo modelo de los “36 Tattvas” del Tantra hindú. Para la presente exposición, hay que dejar clara y recordar una distinción. La pronoiía efectúa la proyección cósmica de dos modos: la inepción del acontecimiento del mundo y la interepción del acontecimiento del mundo. Así que en la Corrección, el Aeón Sophia usa el poder de la inepción que efectúa o inicia el acontecimiento del mundo en el que vivimos para interceptar el acontecimiento mientras está en progreso. Aquí vemos dos usos de la aplicación de la pronoiía, dos casos de inepción. El segundo caso de inepción es idéntico a lo que se ha llamado la intervención divina.

Este ensayo está destinado a ser un complemento de “Su nombre es Silencio”, donde expliqué que la Madre aeónica está muda. Puede hablar o podría hablar por supuesto, pero elige no hacerlo. Está muda por elección propia: ¡su nombre es Silencio! ¿Veis cómo esa frase de cuatro palabras transmite un alto conocimiento iniciático? Si admitís la analogía del cine y consideráis a Sophia el director, entonces no imagináis que el director entre en la escena mientras la película está siendo rodada, saque un megáfono y le ordene a todo el mundo que cambien la acción, el diálogo, el escenario. No, Sophia no interviene de esa forma.

Más bien, ella intercepta la película del mundo a través de mecanismos de proyección cósmica que ella, como Aeón, sabe manejar. La narrativa sagrada explica cómo Sophia, Thelete y toda la compañía de Aeones implicados en un acto colectivo de proyección, emanan el genoma del Antropos en los brazos galácticos. Con la pronoiía, Sophia y Thelete diseñaron el genoma y con otra aplicación del mismo poder aeónico, apoyados por toda la compañía de los Aeones, lo proyectaron en el vivero estelar de la nebulosa de Orión. Eso es un gran hecho que puede ser y finalmente será demostrado por los astrofísicos.

Bien, pero ¿qué pasa con la segunda aplicación de la pronoiía, la inepción que se manifiesta como una interepción divina de la Corrección? A veces se necesitan cincuenta años para completar un pensamiento, un solo pensamiento. Hace todos esos años en Adyar, comencé a pensar en cómo puede terminar un Kalpa. Como todo el mundo que reflexiona sobre este enigma, necesitaba formarme un concepto del mecanismo rutinario o estándar del final del Kalpa. Aquí lo comparo con el final del largometraje de cinco carretes. Luego sigue la secuela, otra extravagancia de cinco carretes. Pero hay un intermedio entre las emisiones –el manvantara, la renovación del Kalpa–.

Ése es el procedimiento estándar. Ahora comparad esto con la versión del director para Sophia: ella comienza a emitir una película nueva durante los últimos minutos de la antigua. Sin embargo, las nuevas secuencias no duran solo 11 minutos. El empalme de 11 minutos lleva las escenas iniciales de una película nueva que continuará cuando el “largometraje convencional” concluya al final del quinto carrete. Obviamente, en esa película, no habrá intermedio.

Está empezando a parecer que el “quinto carrete” podría transformarse en un potente meme, ¿verdad?

Finalmente, si tenéis que preguntar –y tenéis que preguntar si vuestro circuito de pensamiento funciona como está diseñado que funcione– ¿cómo puede la Madre aeónica realmente lograr esta inyección dentro del experimento que está en desarrollo? ¿Cómo puede hacerlo mecánica y técnicamente? Bien, retroceded y mirad la foto de cómo se inserta una película en un proyector. Imaginad la mano izquierda que toca la película en movimiento, muy rápido y suave, pero del modo que podría cambiar la temporalización del flujo de los fotogramas, induciendo ciertas anomalías en el curso de los acontecimientos. Imaginad la mano derecha insertando la nueva película en el piñón –una acción llamada “ensartamiento”–. La mano derecha hábilmente engancha la película nueva en los dientes para que sea arrastrada inmediatamente a través del proyector con la película que ya está siendo proyectada, y ambas bandas de celuloide corren simultáneamente delante de la luz del proyector.

Como señalo en el comentario de esa foto, un ensartamiento así podría ser mecánicamente plausible SI existiera un aparato adicional instalado en el cuerpo del proyector, capaz de sostener la nueva secuencia de imágenes y suministrarla de manera apropiada. Así es cómo el Aeón Sophia consigue su Corrección desde la ventaja de su condición anómala, situada dentro del experimento planetario que ella proyectó desde el núcleo galáctico. ¿Cómo puede ella corregir el acontecimiento del mundo antes del final del Kalpa, el quinto carrete? Ella no cambia el final de la antigua película sino que superpone la secuencia de la versión del director, su versión que ella originalmente soñó sobre *cómo podría desarrollarse*, dado que se dejara libre al Antropos para ser dueño y expresar su legado de genialidad, sin los obstáculos de engaños externos.

La comprensión de que Sophia proporciona el mecanismo de proyección para el montaje de la película del mundo mientras transcurre hasta el final del quinto carrete e inserta un final diferente que inicia una película alternativa, es la conclusión del pensamiento que comencé a tener junto al estanque de lotos en Adyar, en diciembre de 1965.

jll: 3 de noviembre de 2016, Andalucía

Usted es libre de:

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

No comercial — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

Equipo de traducción:

◆ *Rocío Gómez*

◆ *Javier Martínez*

